

Reseña histórica de la enseñanza de Geología en la Universidad Nacional de Tucumán

Florencio Gilberto Aceñolaza

INSUGEO, Universidad Nacional de Tucumán - CONICET

Fecha de recepción del manuscrito: 5/03/2018
 Fecha de aceptación del manuscrito: 10/04/2018
 Fecha de publicación: 15/08/2018

Resumen— Los estudios geológicos en la Universidad Nacional de Tucumán formaron parte del quehacer investigativo y docente desde sus inicios en las primeras décadas del siglo 20. El principal gestor fue Abel Peirano quien ocupó diferentes cargos en la institución. En el año 1945 bajo el rectorado de Horacio Descole creó el Instituto de Geología y Minería en Jujuy dependiente de la UNT donde se realizaron trabajos de investigación y docencia en las provincias del NOA. En 1953, dependiente de la UNT bajo el rectorado de Carlos Aguilar se creó la Facultad de Ciencias Naturales en Salta comenzando allí la carrera de Geología. En la misma época en Tucumán se creó la Escuela Universitaria de Ciencias Naturales dependiente del Instituto Miguel Lillo durante la gestión de su director Horacio Descole y con la gestión de Abel Peirano se instrumentó la carrera de Geología en concordancia con la creada en Salta. Dos décadas más tarde ambas instituciones se transformaron en la base de la organización de las universidades nacionales de Jujuy y Salta.

Palabras clave— Carrera de Geología, Fundación Miguel Lillo, primeros profesores, primeros egresados.

Abstract— Historical overview of geology education in the National University of Tucumán. Geological studies at the National University of Tucumán were part of the research and teaching since its beginnings in the first decades of the 20th century. The main manager was Abel Peirano who held different positions in the institution. He created under the rectorate of Horacio Descole the Institute of Geology and Mining in Jujuy in 1945 under the UNT, where research and teaching were performed in the provinces of NOA. In 1953, dependent of the UNT under the rectorate of Carlos Aguilar was created the Faculty of Natural Sciences in Salta beginning there the studies of Geology. At the same time in Tucumán was created the University School of Natural Sciences under the Miguel Lillo Institute during the management of its director Horacio Descole, and with the direction of Abel Peirano was implemented Geology in accordance with the one created in Salta. Two decades later both institutions became the basis of the organization of the national universities of Jujuy and Salta.

Keywords— Geology career, Miguel Lillo Foundation, first professors, first graduates.

INTRODUCCIÓN

Desde los años finales del Siglo 19 y los iniciales del Siglo 20, en Tucumán hubo una importante actividad cultural con publicaciones que alentaban la creación literaria y científica. Entre quienes formaban parte de este movimiento estaban personajes tales como Federico Schickendanz, Miguel Lillo, Ernesto Padilla y Juan B. Terán. Estos últimos desarrollaron acciones políticas que llevaron a la creación de la Universidad de Tucumán. Padilla como gobernador gestó la ley que la creaba, su impulsor Terán fue un visionario de la organización y Lillo el científico naturalista que movilizó el funcionamiento de este nuevo ámbito académico.

La Universidad fue creada por ley provincial en noviembre de 1913 y en 1924 fue incorporada como nacional a partir de lo cual pasó a formar parte del conjunto que entonces solo estaba representado por las de Buenos Aires, Córdoba y La Plata.

Dirección de contacto:

Florencio G. Aceñolaza, Miguel Lillo 205. San Miguel de Tucumán. facenolaza@gmail.com.

En su etapa inicial se organizaron carreras con fuerte orientación a cuestiones relacionadas con el desarrollo regional entre las que destacó la de Ingeniería Química y Agrícola cuyo plan de estudios contempló la inclusión de una asignatura referida a Geología e Hidrología, como así también la de Ingeniería de Puentes y Caminos que incluyó la asignatura de Mineralogía y Geología. En el dictado de la misma figura como profesor Carlos Díaz, mientras que Miguel Lillo lo hacía como profesor de Química.

En 1916 con motivo del Centenario de la Independencia hubo en Tucumán un importante congreso científico en el cual la geología tuvo su espacio. Autores como Franco Pastore y Guido Bonarelli participaron en el evento presentando el “*Bosquejo Geológico de la provincia de Tucumán*”, primera visión sobre la composición geológica del territorio provincial.

La presencia de Miguel Lillo (1862-1931) en la conducción universitaria fue de importancia para la creación del Museo de Historia Natural donde se mezclaron temas de la geología y minería con los de la flora y fauna regional. En la década de 1920 Abel Peirano (1896-1969) (Fig. 1), antiguo discípulo de Lillo fue nombrado para llevar adelante trabajos referentes a nuestra disciplina en la universidad. Si bien la carrera de Geología aún no se

dictaba formalmente éste se abocó a temas de investigación en el área de acción de la nueva institución.

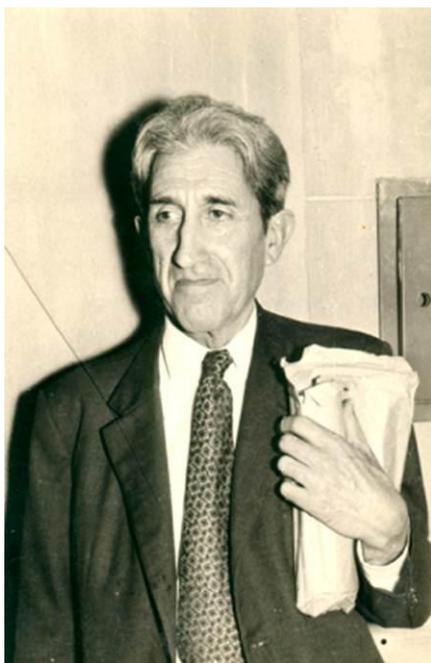


Fig. 1: Abel Peirano (1896-1969).
Director del Instituto de Geología y Minería.

En la década de 1930 este académico logró identificar en el distrito minero de Agua de Dionisio, en cercanías de Hualfín, Catamarca, la presencia de mineralizaciones de cobre, oro y plata. Como hombre comprometido, entendió que sus hallazgos bien podrían formar parte del patrimonio universitario, motivo por el cual primeramente los inscribió en el registro minero provincial bajo su nombre y el de varios de sus colaboradores como descubridores. Una vez hecho esto hizo donación de todos los derechos que sobre el tema le acordaba el Código de Minería de Argentina a la Universidad Nacional de Tucumán que ya en la década siguiente los aceptó e inició una etapa de inversiones sobre el distrito.

1946: Creación del Instituto de Geología de la UNT en Jujuy

En 1938 se creó en Tucumán el Instituto de Mineralogía y Geología bajo la conducción de Abel Peirano y en jurisdicción del Instituto Miguel Lillo con la misión de realizar análisis químicos de minerales y rocas siendo aprobado su reglamento interno en el año 1942 (Compilación, 1968)

En 1946 asumió el rectorado de la UNT el Dr. Horacio Descole (Fig. 2) quien desplegó gran actividad sobre la cuestión geológica y minera. Ya en 1943 la universidad había acordado con el gobierno de Jujuy el funcionamiento de una Escuela de Minas en la capital de dicha provincia para la formación de técnicos en el campo geológico y minero. Lamentablemente dicha escuela en sus primeros años no logró cumplir con los objetivos previstos, motivo por lo cual Peirano fue designado interventor en junio de 1945.

Con una visión más amplia y sobre la base de la Escuela de Minas, Descole logró el decreto-acuerdo nacional 15.567/46 que creó el Instituto de Geología y Minería de la

UNT, el cual quedó a cargo del entonces interventor Abel Peirano. Éste se abocó a lograr que esta nueva institución fuera adecuada a los momentos que se vivían en la provincia norteña. Para ello consiguió que el gobernador de Jujuy Alberto Iturbe donara a la Universidad Nacional de Tucumán un terreno de una superficie de 26.000 metros cuadrados en inmediaciones al acceso a la ciudad capital, para allí construir la sede universitaria. Hay que destacar que para ese momento la producción de minerales de plomo, cinc, baritina y especialmente de hierro en Zapla hacían de Jujuy una de las provincias de gran potencialidad minera.



Fig. 2: Horacio Raúl Descole (1910-1984).
Rector de la Universidad Nacional de Tucumán.

Una vez puesto en marcha el Instituto, Peirano propuso al rector Descole reorganizar la actividad académica en Jujuy fortaleciendo la estructura del Instituto y propuso el dictado de la carrera de Geología. Para ello llevó adelante un proceso de captación de profesores de relieve especialmente teniendo en cuenta que la finalización de la Guerra en Europa inició un flujo de especialistas hacia nuestro país. En su pensamiento estaba no solo mejorar los objetivos de la Escuela de Minas sino también lograr que los títulos que allí se dieran tengan nivel universitario.

El funcionamiento del Instituto se vio jerarquizado con la participación de profesores extranjeros tales como Federico Ahlfeld, Giovanni Cecioni, Renato Loss, Andrés Giordana, Rodolfo Foster, Jorge Ghigi, Jorge Maiwald, Jorge Mechiori Ranghasci, Walter Plattner, Walter Pessek Kornfeld, Luciano Ricci, Juan Ahlers, Juan De Benedetti, Alejandro De Nevestine y Pilade Tosi (Fig. 3).

Ellos fueron acompañados por un grupo de jóvenes profesionales argentinos con los que se dio vida al Instituto. La mayoría de los extranjeros fueron contratados por la UNT como profesores de la Escuela de Minas donde, a la par de sus tareas de investigación, ejercieron docencia en el noble instituto (Alderete 2006, 2008; Aceñolaza, 2013 b).

En 1946 Descole aceptó la propuesta de que la nueva creación no solo se abocara al estudio de la geología y minería del NOA sino también a dictar clases en esta especialidad en San Salvador de Jujuy. De esta manera la Universidad de Tucumán cumplía sus objetivos de ser en el

NOA un ámbito académico comprometido con la demanda regional. Para ello en 1949 la UNT aprobó el plan de estudios de la carrera de la Licenciatura de Geología en

Jujuy (Compilación, 1968, resolución 1363/49) estableciéndose que la misma tendría una duración de cinco años y otorgaría el diploma de Ingeniero Geólogo.



Fig. 3: Giovanni Cecioni (1914-1987) dando una clase en el Instituto de Geología y Minería de Jujuy.

A partir de entonces Abel Peirano centró sus trabajos geológicos en el distrito minero Agua de Dionisio mientras sus colaboradores desplegaron actividad en diferentes temas de la provincia de Jujuy.

1953: Facultad de Ciencias Naturales en Salta

En la ciudad de Salta existía el Museo Provincial de Fomento que fuera creado por Christian Nelsson, institución que hacia el final de la década de 1940 quedó a cargo del profesor Amadeo Sirolli, destacado personaje de formación antropológica quien impulsó fuertemente las actividades que allí se desarrollaban (Alonso, 2011). En 1950 el Museo de Fomento cambió su nombre por el de Museo Provincial de Ciencias Naturales y allí pasó a funcionar la Escuela Superior de Ciencias Naturales la que a partir de 1951 comenzó con cursos figurando el dictado de Petrografía por parte de Juan Dioli. En 1952 la asignatura Geología fue dictada por Juan Royo, junto con Mineralogía y Petrología, mientras que la jefatura del área Fisiografía quedó a cargo del rumano Bernardo Schain.

Desde 1952 tratativas llevadas adelante con las autoridades de la UNT fueron exitosas al lograr que en abril de 1953 el rector Carlos Aguilar creara la Facultad de Ciencias Naturales en Salta determinándose que bajo su jurisdicción quedara el Instituto de Geología y Minería y la Escuela de Minas de Jujuy, como así también la Escuela Técnica de Vespucio (Rodríguez Rey de Sastre, 2002). Una vez cumplidos los primeros pasos, la UNT designó como Delegado Interventor a Víctor Elías quien junto a Sirolli como delegado de la provincia, trabajaron en el diseño del dictado de la carrera de Geología. Para su atención, como docentes figuraron los geólogos Jorge P. Daud, Juan Dioli, Luis de la Fuente, Jaime Hernán Figueroa, César Pagés y Carlos H. Moreno.

El 30 de diciembre de 1953 la Universidad de Tucumán aprobó formalmente el plan de estudios de la carrera de Geología donde se determinó que los graduados que lo hayan cumplido habrían de obtener el título de Licenciado en Geología. Asimismo, al regularse el doctorado se determinó que éste se ajustaría a la normativa general

entonces vigente de la UNT. En enero de 1954 se procedió a establecer que en la Facultad habría tres departamentos a saber: el de Antropología, el de Biología y el de Mineralogía y Petrografía. También para entonces formaba parte del ámbito académico el Instituto de Humanidades bajo la conducción del padre Roberto Desimone. Ese mismo año la Universidad reemplazó al delegado interventor Elías por el Dr. Higinio Pellegrini. A inicios de 1955 Pellegrini procede a llamar a concursos de diferentes cátedras convocando a especialistas de las universidades nacionales para integrar tribunales que habrían de seleccionar docentes por ternas para ser presentados al Poder Ejecutivo nacional. Para este llamado también crea una comisión *Ad-hoc* en la que forman parte Pellegrini, Sirolli, Humberto Sirimarco y Eduardo Chambeau.

Luego del golpe de estado de septiembre de 1955, Pellegrini es reemplazado por el Dr. Osvaldo Fonio quien por ser decano de la Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia en Tucumán cedió el cargo de interventor al Dr. Enrique Vidal. Éste último en 1956 pone en marcha la carrera de Ingeniería en Petróleo con la participación de varias asignaturas geológicas. Una figura destacada de este período fue el Ing. Manuel Sánchez.

En el año 1957 asume Ramón de la Vega el cargo de director del Museo de Ciencias Naturales, quien en abril pasa a ocupar cargos de profesor de Geología Estructural y Paleontología, para luego en septiembre ser electo Decano de la Facultad. Para esa época se van cubriendo los cargos docentes con profesores que concursan para los mismos y se procede a estructurar los institutos de Físicoquímica, Geología, Biología y Petroquímica (Rodríguez Rey de Sastre, 2002). En julio de 1959 ante la renuncia de Ramón de la Vega del cargo en la Facultad y Museo, es suplantado por el Prof. Antonio Serrano, el cual luego de una corta gestión fue reemplazado por el Ing. Carlos Sastre quien continuó con tareas de ordenamiento académico.

A fines de la década del 50 e inicios del 60 comienzan a graduarse los primeros geólogos quienes formaron parte de diferentes organismos nacionales. Entre ellos estaba entre otros Apolo Ortiz (1936-2015) (Salfity, 2016), Ricardo Rauch y Andrés Lencinas.

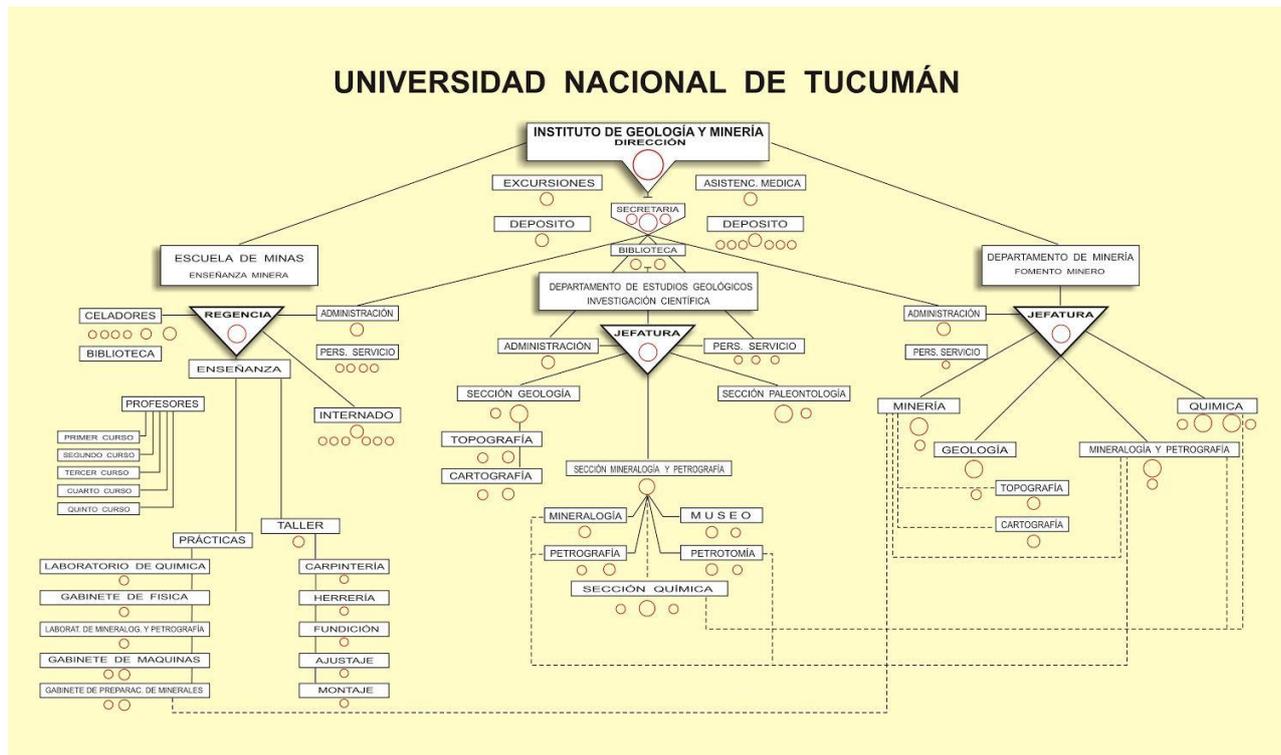


Fig. 4: Organigrama del Instituto de Geología y Minería de Jujuy con la proposición de la carrera de Geología (1946).

A principios de la década de 1970 la Facultad logró incorporar nuevos docentes entre los cuales estuvo un grupo procedente de Bolivia encabezado por Celso Reyes (1924-1972) y entre los que estaban jóvenes profesionales como Arturo Castaño y Luis Rodrigo. También entonces se incorporó un grupo de egresados de Córdoba y La Plata, entre los que se contaron Ricardo Sureda, José Viramonte, Ricardo Omarini, Juan Benedetto y Teresa Sánchez. También asumieron como docentes algunos egresados de la misma Facultad como José Salfity, Cristina Moya, Omar Viera y Ricardo Alonso. Asimismo, entre otros que se vincularon con la docencia de la Facultad, estuvieron Bruno Baldis, Felisa Bercowski, Félix González Bonorino y Mario Iñiguez, quienes de manera temporal tuvieron a su cargo varias asignaturas.

1953: Escuela Universitaria de Ciencias Naturales en Tucumán

El 8 de noviembre de 1950 a pedido de Descole la Universidad creó el Instituto de Geognosia para cumplir actividades docentes y de investigación en dependencia administrativa de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnología. Mediante resolución 1339/50 se pone al frente del mismo a Peirano. Por ello éste deja Jujuy y nuevamente se radica en Tucumán acompañado por varios de sus discípulos tales como Celestino Danieli, Juan Carlos Porto (Fig. 5) y Walter Tell.

En 1953 el Instituto de Geognosia pasó a jurisdicción del Instituto Miguel Lillo donde Descole ejercía el cargo de Director y se crea la Escuela Universitaria de Ciencias

Naturales. En ese año se inicia el diseño de la carrera de Geología que comienza a ser dictada en esta sede.

Aun siendo Descole director del Instituto Miguel Lillo, por iniciativa de Peirano se unificaron los objetivos del Instituto de Geognosia y se aprobó e incluyó la creación de la carrera dando un marco mayor a las actividades que se desarrollaban en la reciente Escuela Universitaria de Ciencias Naturales, que a la sazón pasó a ser dependencia académica del Instituto. De esta manera la Universidad a principios de la década pasó a tener dos sedes donde se dictaba la carrera de Geología en Salta y Tucumán.



Fig. 5: Celestino Danieli (1920-1987) en el campo con Juan C. Porto.

En este caso particular, ya a partir de 1954 con motivo de darle organización de la nueva unidad académica se incorporaron docentes entre los que algunos ya formaban parte de la planta universitaria y que tomaron a cargo el dictado de las asignaturas mientras otros fueron contratados a ese efecto.



Fig. 6: En el centro de la fotografía Oswaldo Reig (de anteojos) y a su lado Celestino Danieli y Sergio Archangelsky (der.) junto a otros docentes del Lillo (1959).

Así fue que la planta docente resultante fue constituida con Peirano quien, junto a sus colaboradores Celestino Danieli y Juan Carlos Porto (Geología general y Mineralogía) fueron en núcleo inicial (Valdecantos de Danieli, 1997). A éste se agregaron, Casimiro Gutiérrez, (Geología Económica), Sergio Archangelsky (Paleontología) (Fig. 6), Nicolás Kusnezov y Elizabeth P. de Kusnezov (Edafología), Jorge Morello y Rolf Singer (Biogeografía). Asimismo, formaron parte del grupo de profesores Edgar Rodríguez, Peter Seeligmann (Química) y Raúl Luccioni (Matemáticas).

Años más tarde, se incorporaron a la planta docentes Hugo Peña, Rafael González y Vicente Ferreiro y Margarita Rusco de García, y otros no permanentes como Bernabé Quartino, Jorge Villar Fabre, Armando Leanza, Francisco Fidalgo y Luis Spalletti, cuya misión tuvo el objeto de dar solución temporaria a cátedras sin cobertura docente.

En 1958 se contrató a Oswaldo Reig (1929-1992) para ocuparse del Laboratorio de Paleontología de Vertebrados y el dictado de asignaturas biológicas (Bárquez y Días, 2014). Junto a él se incorporó José Bonaparte (1928- act.), quienes dieron impulso a los estudios paleontológicos en la región.



Fig. 7: a) Armando Leanza (1919-1975), b) Bernabé Quartino (1925- 2003), y c) Francisco Fidalgo (1929-2002).

El Lillo y sus aciertos paleontológicos

En la década de 1950 la presencia de Sergio Archangelsky abrió la posibilidad de llevar adelante un estudio sobre la paleoflora neopaleozoica de Argentina, especialmente la patagónica.

Su discípulo Rafael Herbst (1936-2017) realizó su tesis doctoral sobre afloramientos con fósiles vegetales del norte de Santa Cruz permitiendo valorizar la biodiversidad del Pérmico argentino.

A principio de la década de 1960 una expedición de la Universidad de Harvard en combinación con el Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires desarrolló trabajos en la región de Ischigualasto (San Juan) con miras a describir la fauna de dinosaurios allí presente. Ellos fueron liderados por Guillermo del Corro y Orlando Gutiérrez (Argentina) y Alfred Romer (1894-1973) de Estados Unidos y si bien lograron abundante material fósil

dio lugar a un conflicto legal que tuvo repercusión internacional.

Ante ello, Oswaldo Reig junto a José Bonaparte y el geólogo Rogelio Bellmann del Instituto de Jujuy más otros auxiliares (Fig. 8), organizaron y llevaron adelante una expedición que permitió realizar una importante colección fósil de dinosaurios que fue trasladada al Instituto Lillo.

Esta expedición junto a otras llevadas a cabo por Bonaparte permitió valorizar la importancia del yacimiento sanjuanino. En 1974 en atención a los trabajos de Bonaparte de gran repercusión nacional e internacional la UNT le otorgó el grado de doctor "*honoris causa*". Hay que señalar que a partir de esa década se realizaron expediciones y colecciones de afloramientos del Mesozoico de Salta, Mendoza y la Patagonia.

En Santa Cruz bajo la dirección de Sergio Archangelsky en la década de 1950 se llevaron adelante estudios sobre el Neopaleozoico cuyos resultados fueron incluidos en la tesis doctoral de Rafael Herbst (1963).

Otros trabajos hechos desde el Lillo que también tuvieron repercusión en el campo geológico fue el hallazgo de icnofósiles paleozoicos en rocas que eran consideradas precámbricas en Sierras Pampeanas y Cordillera Oriental. Esto llevó a que a partir de la década de 1970 se obtuviera una importante colección de icnofósiles que permitieron replantear ideas sobre la evolución de la cuenca neoproterozoica-eopaleozoica del noroeste argentino.

Antiguas colecciones de Carlos Rusconi y de Lucas Kraglievich depositadas en el Instituto hicieron que se reactivaran los trabajos paleontológicos y estratigráficos sobre el Terciario del NOA que con antelación hiciera Peirano. El equipo que llevó adelante las investigaciones es liderado por Pablo Ortiz y acompañado por Graciela Esteban y Norma Nassif.

El distrito minero “Abel Peirano” en Catamarca

La Universidad desde el descubrimiento de la veta mineral conocida como “Farallón Negro” desarrolló una importante actividad no solo por el valor económico que ésta tenía sino también por el valor educativo. Como se mencionó este yacimiento fue dirigido de manera conjunta

con la provincia de Catamarca y sus resultados económicos fueron compartidos.

La ley que creó la empresa interestatal “Yacimientos Minerales Agua de Dionisio” hizo que la Universidad mantenga la propiedad siendo conducida por un directorio constituido por dos directores por cada una de las partes y el presidente designado por el gobierno nacional. El distrito minero que contiene el Farallón basado en estos antecedentes ha sido llamado “Abel Peirano” por esa ley.

En el acta-acuerdo que dio lugar a la ley en su punto 11 dice *“Cabe rendir justo y agradecido homenaje al altruismo y desprendimiento del doctor don Abel Peirano, quien en gesto ejemplar y patriótico que se ofrece al sentimiento de todos los argentinos, cedió sus derechos sobre el yacimiento a la Universidad Nacional de Tucumán; por ello se propone designar el lugar donde se encuentra la mina con el nombre de tan digno ciudadano”*.

Esta acta fue ratificada en 1958 por el vicepresidente de la Nación Alejandro Gómez, por el gobernador de Catamarca Juan M. Salas, por el rector de la Universidad Eugenio Flavio Virla y legisladores de ambas provincias.



Fig. 8: Equipo que trabajó en Ischigualasto en 1962. Reig (de anteojos); a su derecha Rogelio Bellmann junto a Nicolás Herrera (*Herrerasaurio*) y José Bonaparte (de boina blanca). Entre los colaboradores del Lillo estaban José María Gómez y R. Fasola.

Hay que hacer notar que el distrito contiene cuerpos mineralizados diseminados con oro y cobre, que a la fecha están en explotación, como los yacimientos “La Alumbra” y el “Bajo del Durazno”. Para estudiantes de geología del Lillo el yacimiento es parte de las actividades educativas de cátedras relacionadas con la minería como asimismo para estudiante de otras universidades nacionales que lo visitan.

La integración del directorio de YMAD desde el año 1983 por parte de la Universidad ha sido cubierta por profesores del Lillo, siendo ellos los docentes Mario César Alderete, Julio César Ávila, Florencio Aceñolaza y Alfredo Grau.

Los últimos años

Durante el resto de la década de 1950 y principio de la de 1960 el dictado de la carrera de Geología en Tucumán fue tomando cuerpo especialmente con la ejecución de un plan de estudios que no solo permitía la formación de Licenciados sino también de Doctores en la especialidad. La estadística universitaria señala que recién entre fines de la década de 1950 y principios de la de 1960 se tienen los primeros egresados de la carrera. De ellos obtuvieron sus diplomas Rafael Herbst, Gerardo Bossi (Fig. 9), Alberto

Luna Reyeros y Arturo Villanueva García (Compilación, 1964).



Fig. 9: a) Rafael Herbst (1936-2017), b) Gerardo Bossi (1939-2015) y c) Jaime Powell (1953-2016).

De fines del 60 en adelante hubo una nueva incorporación de docentes, algunos recibidos en Tucumán como Rafael Herbst en Paleontología, Gerardo Bossi en Sedimentología, Carlos González en Geología Histórica, Arturo Villanueva García en Mineralogía, Antístines Urdaneta, Jaime Powell (Paleontología), Josefina Durango y María del V. Vergel (Paleontología), Beatriz Soria, Julio Ávila (Geología de Minas) y otros provenientes de la Universidad de Córdoba que fueron ocupando vacancias existentes en el plan de estudios. Entre ellos hay que mencionar a Alejandro Toselli en Petrología, Alfredo Tineo en Hidrogeología, Juana Rossi en Geoquímica, Osvaldo González y quien suscribe esta relación en Geología Regional.

A inicios de la década de 1970 al crearse la Universidad Nacional de Salta sobre la base de la Facultad de Ciencias Naturales, se gestionó para que la entonces Escuela Universitaria de Ciencias Naturales de Tucumán cambiara su nombre a Facultad. Esto llevó en 1973 a gestar un nuevo plan de estudio para la carrera de Geología.

Luego del golpe de estado de 1976 la reorganización de la Facultad tuvo varios altibajos especialmente en lo referido a sus actividades y autoridades. Estas administraban la misma con las limitaciones impuestas a la Universidad de parte del gobierno militar, lo que duró hasta 1983 al normalizarse el país con la instalación de un gobierno democrático.

Ese año quien suscribe fue nombrado Decano siendo acompañado como Vicedecano por Alejandro Toselli. Entre esa fecha y 1991 se mantuvo la conducción de la Facultad produciéndose algunos acontecimientos que hicieron variar ciertos aspectos de la actividad académica. En este tiempo se crearon varios organismos como la Reserva de Flora, Fauna y Gea de Horco Molle; otros con objetivos geológicos tales como el INSUGEO, IESGLO y el INGEMA, y asimismo se unifica el nombre de la institución como Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a los Dres. Ricardo Alonso y Alejandro Toselli por la generosa revisión de este trabajo, al Dr. Rubén Báñez por el aporte de algunos datos históricos y

al Director del Archivo de la UNT Lic. Walter Soria que brindó información sobre aspectos documentales.

REFERENCIAS

- [1] Aceñolaza, F.G. (2009), *Descole: una pasión universitaria*. Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán EDUNT, 186 pp., San Miguel de Tucumán.
- [2] Aceñolaza, F.G. (2013 a), *Farallón Negro: Epopeya de un sueño minero*. Miscelánea INSUGEO. 100 pp., San Miguel de Tucumán.
- [3] Aceñolaza, F.G. (2013 b), *Los italianos del Instituto de Geología y Minería*. En Alonso, R. (ed.) Actas del 3° Congreso de Historia de la Geología, Editorial Mundo Gráfico, pp. 13-26, Salta
- [4] Alderete, M. y Vaca, Y. (2006), La Universidad Nacional de Tucumán y los yacimientos mineros de Agua de Dionisio. Actas del Primer Congreso de Historia de la Universidad Nacional de Tucumán, Imprenta UNT, pp. 297-313, San Miguel de Tucumán.
- [5] Alderete, M. y Vaca, Y. (2008), Contribución de la Universidad Nacional de Tucumán al conocimiento geológico del Noroeste Argentino. Período 1930-1950. En Aceñolaza, F.G. (ed.) *Los geólogos y la geología en la historia argentina*. Serie Correlación Geológica 24: 207-230, San Miguel de Tucumán,
- [6] Alderete, M. y Vaca, Y. (2010), El Instituto de Geología y Minería de la UNT en Jujuy, sus protagonistas. *Actas del 2° Congreso de Historia de la UNT*. San Miguel de Tucumán.
- [7] Alonso R. (2011), Amadeo Rodolfo Siroli (1900-1981): impulsor de los estudios paleontológicos y la creación de la Universidad Nacional de Salta, *Revista de la Asociación Geológica Argentina*. 68(3): 322-328, Buenos Aires.
- [8] Báñez, R. y Díaz, M.M. (2014), Historia de la Mastozoología argentina. En Ortega, J., Martínez, J. y Titira, D.G. (eds.) *Historia de la Mastozoología en Latinoamérica, las Guayanas y el Caribe*. Asociación Ecuatoriana de Mastozoología de Quito Editorial Murciélago Blanco, pp. 15-50, México.
- [9] Compilación, (1964), *Cincuenta años de labor universitaria*. Imprenta de la UNT, 2: 1-81, San Miguel de Tucumán.
- [10] Compilación, (1968), *Cincuenta años de labor universitaria*. Imprenta de la UNT, 2: 4-351, San Miguel de Tucumán.
- [11] Descole, H. 1946. *Labor de la Intervención*. Publicación de la UNT, 191 pp., San Miguel de Tucumán.
- [12] Rodríguez Rey de Sastre, M.A. (2002), *Génesis y Primeros Pasos de la Facultad de Ciencias Naturales en Salta*, Publicación del autor, 311 pp., Salta.
- [13] Salfity, J. (2016) Apolo Ortíz (1936-2015) Necrológica, *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 73 (1): 156-159.
- [14] Valdecantos de Danieli, M. del C. (1997), La geología de campo en la década del 40. Dr. Celestino Aurelio Danieli. En *El viejo Tucumán en la memoria* Ediciones del rectorado UNT, 2:103-105, San Miguel de Tucumán.